

NUEVOS ENFOQUES PARA PRODUCIR PASTO

Carlos González Crende*. 2007. La Nación, Secc. 5ª Campo, Bs. As. 03.03.07:13.

*Asesor de campos y técnico del CREA Bolívar.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Producción bovina de leche](#)

INTRODUCCIÓN

En gran parte de los tambos es probable que la recuperación de la producción lechera se deba más al aumento de la suplementación que al incremento del consumo de gramíneas, un hecho que obliga a repensar la estrategia de siembra.

Parece oportuno considerar qué tipo de tambo tenemos o queremos tener, cuando -a principio de año- nos planteamos o nos replanteamos la reposición de la estructura forrajera que participará en mayor o menor medida de la dieta de nuestras vacas.

En este contexto, nos encontramos en la situación en que, gran parte de los tambos y vacas remanentes del terremoto lechero, han llegado a compensar con eficacia la disminución de no menos de un 20% de los tambos y vacas del país. Pero más, peso menos, lo cierto es que esta "compensación" se ha logrado en gran parte por nuestras vacas comen más y quedaron las mejores.

Ahora, la pregunta sería ¿más de qué? Es posible que coman algo más de pasto, pero sin duda que éste ha disminuido su participación en la dieta. En una palabra, la recuperación de la producción lechera le debe mucho a la suplementación.

En este marco, pese a las retenciones, el incremento de las cotizaciones internacionales nos invitan a repasar, o a replantear los aspectos que influyen en la producción de pasto. Una forma de plantear el objetivo es pensar en la producción de pasto como consecuencia de la rotación planteada.

ROTACIÓN APRETADA

A modo de ejercicio, solemos expresar la palabra "apretada" para una rotación cuya secuencia, no deja tiempo para barbechar o puede retrasar la fecha del primer pastoreo tanto de verdeos como de pasturas.

Dependiendo de los suelos -en cuanto a su capacidad de almacenaje y de la exploración radicular que permiten- éstos pueden acumular entre 100 y 200 mm. Esto no sólo representa una parte importante del consumo total, sino que ofrece mayores posibilidades de respuesta a la fertilización nitrogenada en los verdeos y mayor probabilidad de éxito en la implantación de las pasturas. Esto último puede tener relación directa con la longevidad. A menor longevidad, la participación del período de implantación aumenta, pudiendo reducir la producción total.

La rotación también puede ser vista desde el lugar que ocupan los verdeos de invierno y de verano. Así, entre dos pasturas, puede haber un verdeo de invierno seguido de un verdeo de verano, o más repeticiones de esta secuencia.

En determinados campos o lotes, 4 verdeos de invierno, intercalados por 4 verdeos de verano, pueden producir más pasto que una pradera de 4 años haciendo abuso de la exageración para resaltar la diferencia.

No escapa al análisis dos hechos de peso. Uno, más medible como el costo, y otro más difícil de evaluar, cual es exponerse al riesgo de 8 implantaciones en 4 años versus una de la pastura.

Como las decisiones no tienen porque ser tan extremas, valga la reflexión para recordar que ya no son tan importantes las pasturas para recuperar la estructura del suelo gracias a la difusión de la siembra directa. Seguramente si sería necesario atender las cuestiones químicas del suelo más que las físicas. Aunque el tránsito excesivo de maquinaria tiene algo que decir.

LA ESTACIONALIDAD

A veces, prestamos atención a la estacionalidad de la producción de tal o cual variedad o de tal o cual planteo forrajero, descuidando su producción total. Podemos perder de vista, que participando poco el pasto en la dieta de la vaca tenemos una aceitada gimnasia tanto para diferir el pasto con una buena presupuestación como para tener a la vaca bien comida a pesar de las variaciones en producción.

Si lo que se desea es tener siempre "una cuota de verde", esto se puede prever sin atentar la producción total. Ocurre incluso que pastos de otoño muy aguachentos pueden comerse más "sazonados" (con mayor % de materia seca), postergando algo su pastoreo, e incrementando los niveles de suplementación con anterioridad.

En campos mixtos puede ser buena práctica estudiar la rotación total del establecimiento, de modo de ofrecer al tambo más hectáreas en invierno que en verano. Todo esto siempre y cuando redunde en el beneficio global de la empresa.

UN SEGURO BARATO

No sólo ocurre que la participación del pasto en la dieta de la vaca es baja, sino que también lo es en el costo total. Sin embargo, si uno considerase el lucro cesante que representa destinar hectáreas al pastoreo produciendo poco, reconsideraría esta apreciación. Asegurarse entonces con fungicidas e insecticidas en la semilla para evitar ataques tempranos es una práctica sumamente rentable. Son particularmente frecuentes los descuidos en los ataques de pulgón y, últimamente, de los trips.

PLAN PARA EL CONTROL DE LAS MALEZAS

La irrupción del rye grass anual como verdeo de invierno vino a los tambos para quedarse. Su aporte de calidad y cantidad justifica su presencia, aun cuando en determinadas circunstancias se comporte como una maleza.

Esta es la primera apreciación que hay que hacer cuando se presenta espontáneamente en las pasturas. Espontáneamente se dice porque en algunas zonas es un componente obligado de ellas.

En el oeste bonaerense en cambio, suele ser una feroz competencia que atenta contra la vida de la pastura que se va a implantar y que esperamos dure 4 años. Normalmente, cuando apareció suele ser tarde.

Las aplicaciones de Prometrina suelen aplacarlo, pero no parecen ser el mejor control.

Una alternativa más efectiva es prever que éste pueda presentarse por haberlo usado como verdeo o por presunción de su presencia en el suelo.

Respecto del control de malezas, está muy difundido el uso de 2,4 DB para control de cardos y otras malezas. Todos sabemos que los cardos que hay que controlar son los mas pequeños y permiten el uso de dosis bajas. Las apariciones de cardos suelen ser explosivas luego de las lluvias de otoño y de primavera por lo tanto, 2 aplicaciones en mayo y octubre pueden ser muy efectivas. Para esto hay que olvidarse de querer controlar los cardos grandes con altas dosis.

Otras malezas que atentan seriamente contra la implantación suelen ser el caapiquí y la flor morada u ortiga mansa. El flumetsulam es un buen antídoto para combatirlos.

Volver a: [Producción bovina de leche](#)